

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 por trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero y D. Quintín Zañabida.

PARTE EXTRANJERA.

Después de tanto como se ha hablado de la salida de Méjico del Emperador Maximiliano, dándole por segura algunos periódicos extranjeros é inclinándose á creerla tal casi todos, un despacho de Nueva-York del 17 comunica la noticia de que el Emperador había salido de Veracruz de regreso para la capital de su imperio. Es raro, sin embargo, que esta noticia no se haya transmitido desde los Estados Unidos por el cable trasatlántico. Otro despacho de París confirma la vuelta de Maximiliano á Méjico, diciendo que salió de Veracruz el 24 de Octubre, habiendo celebrado una conferencia con el general Castelnau, cuyo resultado debe saberse pronto por una nota que está en camino. No tardaremos mucho tiempo en saber la verdad de estas noticias.

Ayer verían nuestros lectores el texto íntegro de la nota publicada por el *Diario de Roma*, en contestación á la del *Monitor* de la tarde, acerca de la circular de Ricasoli. Es una respuesta oportunísima que ya el telégrafo nos había dado á conocer con bastante exactitud.

El diario bonapartista *La Patrie* defiende al *Monitor* por haber insertado la circular de Ricasoli. Algunos diarios han supuesto que el Nuncio de Su Santidad en París se había quejado de la inserción de ese documento en el diario oficial francés. «Esto nos parece muy inverosímil, dice *La Patrie*. El *Monitor* reproduce los documentos diplomáticos de los diferentes Gobiernos, sin que de aquí pueda sacarse ninguna consecuencia, y diariamente el Nuncio puede leer en él los *ukases* del Emperador de Rusia, como ha podido ver recientemente las protestas del Rey de Hannover y la proclamación del Elector de Hesse.»

Precisamente porque el Nuncio de Su Santidad ha podido leer en el *Monitor* documentos diplomáticos menos importantes y hasta la proclamación del Elector de Hesse, los *ukases* del Emperador de Rusia y las circulares de Ricasoli ha debido sorprenderle que no se hayan insertado en el diario oficial las Allocuciones pontificias que tratan precisamente de los asuntos de Rusia y del Gobierno del reino italiano. Pero además, no es la reproducción de la circular, dice *Le Monde*, lo que ha llamado la atención del público, sino la aprobación que ha hecho de la misma el *Monitor* de la tarde. La circular es un insulto al Gobierno pontificio; anuncia su próxima caída, y habla de la anexión de Roma como de una esperanza y un derecho. Tal es al menos la interpretación que de ella han dado todos los diarios italianos y franceses de todos matices, y tal es ciertamente el pensamiento de Ricasoli.

El público ansiaba saber también la intención del Gobierno francés, y esperaba cuando menos algunas reservas; pero cuando abre los diarios oficiales y vé que estos, mudos cuando se trata de los actos del Padre Santo, reproducen inmediatamente la circular del ministro de Florencia, la comentan y la aprueban sin restricción, deduce con fundamento que el Gobierno francés y Ricasoli están completamente de acuerdo. Esto es lógico, digan lo que quieran los diarios ministeriales de París.

A la *Independencia belga* escriben desde París que es muy exacta la noticia que circula entre los diplomáticos, respecto á ciertas negociaciones que han mediado entre el Gobierno Pon-

tificio y el de Berlín. Según se infiere de la carta del corresponsal de la *Independencia*, la iniciativa ha debido partir de Su Santidad, quien está decidido á salir de Roma. Casi puede darse por seguro que estos dos hechos son inexactos, esto es: que ni Su Santidad ha sido el primero en dirigirse al Gabinete de Berlín, dado que sea cierto que hayan mediado las negociaciones que se supone, ni el Padre Santo tiene formada resolución de salir de Roma. El Gobierno del Rey Guillermo, continúa el corresponsal, ha contestado inmediatamente al del Vaticano, asegurándole que estaba dispuesto á favorecer al Soberano Pontificio, pero bajo la precisa condición de que no se le pediría nada que pudiera alterar la intimidad de relaciones de Prusia con Francia y el reino subalpino. Añade, que en la nunciatura se niega que haya habido tales negociaciones, pero que no por esto son menos ciertas, y que nadie duda de ellas en las regiones oficiales. Sin pertenecer á estas, basta con lo que dice el corresponsal de la *Independencia*, para que lo creamos todo pura invención.

Sigue hablándose todavía del viaje de la Emperatriz á Roma. Algun periódico indica que la presunta viajera irá á satisfacer sus deseos de visitar las costas de Italia, á cuyo fin se embarcará del 5 al 4 del mes próximo, y que después pasará á Roma.

Escriben de Berlín, que comienzan á presentarse algunas nubes entre la Cámara de diputados y el Gobierno. La conciliación se había operado en cierto modo por sorpresa, existiendo el mismo desacuerdo que antes en los principios. Por consiguiente, era de temer que á la primera cuestión sería que se presentase, surgieran divergencias considerables. La cuestión se ha presentado ya; es la cuestión militar. El diputado Waldeck ha propuesto una reforma que es una verdadera declaración de guerra al ministerio, puesto que partiendo del hecho de que la reorganización militar no existe más que por la voluntad autocrática del Gobierno, reclama la regularización definitiva del servicio militar por una ley debidamente votada por la Cámara. Otros diputados de diferentes fracciones han presentado otras proposiciones, y entre todos es seguro que van á dar algo que hacer al Gobierno.

En Londres va á celebrarse un gran *meeting* reformista que hará olvidar el de Hyde-Park que tuvo lugar el verano último. Asistirán á él más de 100,000 obreros.

Los fenianos vuelven á agitarse con empeño, y hay temores de que intenten algo, no solo en Canadá, sino también en la misma Irlanda. No le falta, pues, al Gobierno inglés en qué divertirse.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

VERACRUZ, 1.º de Noviembre.—El Emperador Maximiliano ha salido de esta para volver á Méjico.

Otros dos fenianos han sido condenados á ser ahorcados en Florencia. Pero créese que solo quedarán presos para garantía de la conducta pacífica de los demás fenianos.

PARIS, 29.—El Emperador Maximiliano volvió á la capital de Méjico el día 24 de Octubre por la mañana.

El día 30 habrá celebrado una conferencia con el general francés Castelnau.

Está en camino un despacho del general Castelnau de fecha 5 de Noviembre al Gobierno francés, en que dá cuenta del resultado de esta conferencia

mosa Reina destronada por la mano aleva de unos cuantos hijos ingratos que nacieron por acaso en esta tierra, bajo la suave y paternal dominación de un Príncipe consagrado por entero á la gloria pacífica de todos los progresos intelectuales, morales y materiales de sus súbditos.

Como os anuncié en mi carta anterior desde Bolonia, salí de allí á las seis y cuarenta minutos de la mañana de hoy por el ferrocarril, que llega al presente hasta Vergato, y comencé desde luego á solazarme con el aspecto que ofrecía aquel país accidentado cada vez más, según se avanza, como que son las faldas de los renombrados Apeninos que cortan á lo largo de Norte á Sur en dos porciones las pintorescas comarcas de la Italia. Pocas, no obstante, lo serán en el grado que el terreno que hoy hemos recorrido, primeramente con los wagones por la vía, que asciende dulcemente y cruza el valle por donde se desliza el Reno y marcha á veces dentro del lecho mismo de los torrentes, que en invierno ahondaron, en pró de la industria humana, sin saberlo, el camino que durante siglos, libres y bravíos recorrieran.

A uno y otro lado del trayecto se descubren pueblos de gracioso aspecto y se van dejando atrás las estaciones de Borgo Panigale, Casselcchio, Sasso, Marzabotto y Vergato, que es la última á donde hemos llegado; la aho en punto, después de hundirse el tren en cuatro túneles, de penetrar por las estrechas fauces de un desfiladero entre Vergato y Casalecchio y de atravesar el torrente Vergatello. Más acá se ensancha la superficie, un tan-

to plano, del ameno valle, y pudimos desde el número primero de berlina de una diligencia cómoda (que acompañaba de otras muchas esperaba en Vergato á los viajeros) contemplar un país verdaderamente romanesco, áspero y salvaje, cubierto de encinas y quejigos que descollaban acá y allá sobre la alfombra de verdura que revestía las ondulaciones desiguales de los montes Apeninos.

Otras veces eran espesuras lucientes de castaños los que formando grandes masas de vegetación lozana, en mitad de los cuales se veían por algunos claros aislados edificios de risueños contornos, nos recordaban con inefable complacencia *La Casita en el bosque* y otras lecturas nuestras semejantes, de una edad casi infantil.

La carretera, perfectamente conservada, se abre paso por aquellas soledades formando ángulos agudos en zig-zag, y no extrañamos que tenga por única defensa ó aparato del lado del abismo guarda ruedas de piedra muy distantes los unos de los otros; en vez de un muro prolongado y sin interrupción; porque ya hemos visto por experiencia propia, que en este país nunca se corre cuesta arriba; y por consiguiente la exposición de volcar es muy remota para los que suben, y aunque suceda lo contrario, cuando se desciende, que galopan los caballos y los coches se les vienen encima á cada paso, y dicen con gracia conductores y zagales que su destreza suplirá mucho, y que el peligro en todo caso está reducido á la mitad puesto que cuando suben van despacio.

No sé si será para bien ó para mal de los viandantes, que me imiten en los años posteriores, el que yo les diga que me convenció poco el argumento; pues me parece muy probable que no tendrán necesidad de pesar su fuerza y su valor, en atención á los grandes trabajos que ya hemos visto concluidos en colosales viaductos é infinitos túneles, que procurarán bien pronto el facilísimo y rápido transporte por este camino de hierro, uno de los más dignos de admiración en toda Europa, cuando se entregue á la circulación desde Vergato hasta Pistoja. Entonces no será cosa tan haccedera como ahora, mirar en la hondata al pueblecito *La Porreta*, la vieja ermita consagrada al Papa, que señala los límites de los antiguos Estados de la Iglesia, y saludar al paso los devotos *Humilladeros*, ó pequeños santuarios donde se veneran las Madonnas, abierto el corazón de los piadosos caminantes á las más tiernas emociones, y arrobado el ánimo en poéticos ensueños de esa vida inmortal que se comprende en las montañas, cabe la clara fuente de purísimos raudales, bajo los árboles que sirven de abrigo á las canoras aveciellas, mejor mil veces que en las ciudades populosas, donde la soberbia humana ha truncado la naturaleza entera, y que en las líneas monótonas de ese metal oscuro, que vale más que el oro en nuestros tiempos.

Viérais como yo en esta mañana, cuánto se goza en apagar la sed en un manantial de agua muy fresca, y de las más delicadas que hemos probado en nuestra vida. Y más abajo las paradas ó casas de posta, que presentan al extranjero un colorido

dido á los muñidores de su proyecto, y la concurrencia será mayor por la curiosidad.

La agitación producida por este suceso en perspectiva, se ha hecho sentir hasta en los fondos, que han bajado 1/2 por 100.

—La causa formada en Londres á la célebre casa Overend Gurney se ha visto ya, y de ella resulta que al traspasar sus negocios estaba ya insolvente por millones de libras esterlinas. Uno de los directores de dicho establecimiento, Mr. Gibbs, acaba de morir de pesadumbre. Otro de esta estofa, Mr. Wilkinson, acaba de ser acusado de robo y distracción de fondos de la compañía *Joint Stock*, que á su vez había estado á los accionistas del *Discount company*. Este Mr. Wilkinson reunía cincuenta mil duros anuales de sueldos. Está preso en la cárcel de Newgate. En el fracaso de Overend Gurney está complicado Mr. Chapman, que era uno de los inventores del Banco que venía á hacernos felices.

PIEMONTE.—Las siguientes líneas han visto la luz pública en *La France*. Solo con esta salvedad podemos darlas á conocer á nuestros lectores:

«Escriben de Florencia, dice el diario napoleónico, que el general Fleury ha sido recibido sucesivamente por Victor Manuel y por el barón Ricasoli, presidente del Consejo de ministros. La acogida que se le ha hecho al enviado del Emperador es considerada en los círculos políticos de Florencia como una prueba del éxito completo de su misión. El general debe partir dentro de pocos días á Roma acompañado del Sr. Vegezzi, el cual va encargado también de una misión particular cerca de la Santa Sede, y se asegura que uno y otro llevan al Padre Santo la seguridad de que la soberanía temporal será respetada, y de que el convenio de 15 de Setiembre será lealmente ejecutado en ese sentido.»

PORTUGAL.—Las noticias de Lisboa dan la seguridad de que la Reina doña María Pia se restablecerá muy pronto de su indisposición.

—La muerte de D. Miguel de Braganza ha inspirado á *La Union*, diario legitimista francés, el siguiente artículo, que no deja de ser interesante:

«La súbita muerte de D. Miguel de Portugal ha traído á nuestra memoria los días en que vimos nacer los primeros gérmenes de las revoluciones que en estos últimos 40 años han conmovido todos los Tronos.

Era en 1824.

El Emperador del Brasil, D. Pedro, acababa de cambiar todo el orden político de Portugal, aprovechándose de un viaje que su padre, Juan VI, había hecho á Europa, y también de algunos disturbios constitucionales para apoderarse del Brasil y dictar la ley á su padre. Singular fué esa revolución de Río-Janeiro que parecía salvar aquella parte del Nuevo Mundo de la invasión de las nuevas doctrinas anárquicas y republicanas. Por eso el antiguo mundo, el mundo monárquico y conservador, fingió no ver en aquello una odiosa usurpación, mientras que el mundo que se llamaba liberal no se equivocó un momento, aplaudiendo lo que era señal de la conmoción de todos los Estados.

Don Pedro entretanto hizo que su padre sancionara su sublevación, y el Rey Juan VI reconoció el Brasil como Imperio independiente, bajo la condición de que conservaría su corona de Portugal por lo menos hasta después de su muerte. De ahí partieron los acontecimientos en que se vió mezclado D. Miguel, hermano de D. Pedro.

La Inglaterra se había apresurado á intervenir en esa anarquía de familia, con el objeto de poner la mano sobre Portugal, debilitado ya por la segregación de su corona. Un partido poderoso, y aquella vez nacional, se formó en Lisboa con la Reina á la cabeza, para separar á Portugal de la absorbente política de Inglaterra. Naturalmente el joven Príncipe D. Miguel fué instrumento de ese

dantes, que me imiten en los años posteriores, el que yo les diga que me convenció poco el argumento; pues me parece muy probable que no tendrán necesidad de pesar su fuerza y su valor, en atención á los grandes trabajos que ya hemos visto concluidos en colosales viaductos é infinitos túneles, que procurarán bien pronto el facilísimo y rápido transporte por este camino de hierro, uno de los más dignos de admiración en toda Europa, cuando se entregue á la circulación desde Vergato hasta Pistoja. Entonces no será cosa tan haccedera como ahora, mirar en la hondata al pueblecito *La Porreta*, la vieja ermita consagrada al Papa, que señala los límites de los antiguos Estados de la Iglesia, y saludar al paso los devotos *Humilladeros*, ó pequeños santuarios donde se veneran las Madonnas, abierto el corazón de los piadosos caminantes á las más tiernas emociones, y arrobado el ánimo en poéticos ensueños de esa vida inmortal que se comprende en las montañas, cabe la clara fuente de purísimos raudales, bajo los árboles que sirven de abrigo á las canoras aveciellas, mejor mil veces que en las ciudades populosas, donde la soberbia humana ha truncado la naturaleza entera, y que en las líneas monótonas de ese metal oscuro, que vale más que el oro en nuestros tiempos.

Viérais como yo en esta mañana, cuánto se goza en apagar la sed en un manantial de agua muy fresca, y de las más delicadas que hemos probado en nuestra vida. Y más abajo las paradas ó casas de posta, que presentan al extranjero un colorido

partido; su único objeto era defender la autoridad del Rey; pero al defender esa autoridad, chocaba con la política inglesa y fué vencido. El Rey Juan VI cedió á las exigencias diplomáticas; la Reina fué separada de los negocios, D. Miguel fué á viajar por Europa, y el campo quedó libre á las intrigas de palacio y á los aprestos de la usurpación.

Los políticos de París nada conocen de los debates de esa revolución, y aun repiten que D. Miguel es quien aparece en la historia con el carácter de usurpador.

He aquí en pocas palabras lo que pasó en seguida.

El Rey Juan murió en 1826, y D. Pedro se declaró á la vez Emperador del Brasil y Rey de Portugal, olvidándose que él mismo había declarado separadas é independientes las Coronas; al mismo tiempo abdicó en su hija doña María con la condición de que su hermano D. Miguel fuera el Regente, y se casara luego con esa niña de 12 años. D. Miguel que se hallaba en Viena volvió á Lisboa; convocó las cortes del Reino, que lejos de aprobar la convención dictada por D. Pedro, proclamaron Rey á D. Miguel, en virtud del antiguo derecho de Portugal, pero con gran descontento de Inglaterra, que desde entonces sembró en Portugal sus expedientes conocidos de anarquía y guerra civil.

Pero ¡qué no se vió entonces! Todo el liberalismo europeo, ministros y escritores, toda la chusma de las sociedades secretas se amotinó contra la soberanía, y sobre todo contra la persona del joven Rey. Presentósele como á un tirano, como á una fiera, y fué preciso gran valor para que los que le conocían se atrevieran á hablar de la dulzura de su carácter y de la clemencia de su poder. En una palabra: se encendió la guerra civil, que duró muchos años. Carlos X cayó en ellos del Trono; y como todos los Tronos están enlazados, cayó también el de D. Miguel, como después han caído otros muchos, mientras D. Miguel veía correr su modesta vida lejos de todas las intrigas, bajo un abrigo hospitalario, y demostrando en ella que aun quedan restos de virtud y de nobleza en esta Europa, roída por el cinismo y por la cobardía.

No tenemos que hablar aquí de las tentativas que se hicieron bajo los auspicios del mariscal Bournmont para restablecer la autoridad Real de D. Miguel.

¡Fatal guerra en que se vió á dos hermanos uno enfrente de otro, y en que el mas generoso estaba condenado á ser vencido!

Cerca de Évora, como D. Miguel reconociera á su hermano D. Pedro en un grupo contra el cual estaban dirigidos sus cañones, prohibió que se hiciera fuego. D. Miguel, abandonado por toda la Europa, firmó después la estipulación de Évora, y desapareció de la política, dejando entregado al Portugal á sus propios destinos, conocidos de todo el mundo.

La Europa le ha visto soportando con la dignidad mas absoluta las amarguras del destierro. En 1831 se casó con la princesa Adelaida Lowenstein, admirable consorte, á quien ha satisfecho esa dignidad de la desgracia y del destierro.

Sabemos que en esa unión ha encontrado dichas de familia que acaso el trono no le hubiera dado, y cuyo secreto debe mantenerse. Todó faltó durante largo tiempo al augusto desterrado, y es gran vergüenza para la época presente el legar á la historia tantos ejemplos de reyes caídos, á quienes los monarcas sentados en sus tronos no se han atrevido á ofrecer una hospitalidad digna de ellos.

Don Miguel deja siete hijos, un niño y seis niñas, virtuosa posteridad formada, lo sabemos, por ejemplos que la hacen digna de los más altos destinos.

Se anuncia que la corte de Lisboa ha vestido de luto por la muerte del que fué su Rey. Es ese un homenaje de conveniencia, pero que no hace olvidar las largas iniquidades que ha venido sopor-

enteramente local por los tipos y rasgos que ofrecen habitación y habitantes, mientras estos últimos enganchan á vuestro carruaje sus caballos hermosos y robustos. Y luego en las praderas discurriendo de una parte á otra las manadas de toros blancos, como la nieve del Apenino en los inviernos, y otros de su raza domesticados por los montañeses, sin ir unidos por la frente bajo el pesado yugo, que es signo de esclavitud y de ignorancia; antes bien con la cabeza erguida y libre, ceñidos únicamente por el pecho, conducen vistosos carros cargados de follaje verde, encima de los cuales reposan las aldeanas conductoras entonando sus melancólicos cantares.

Cuando se ha subido á la última eminencia llamada la Colina, se dilata la vista por un magnífico horizonte, que nos descubre lindas poblaciones, campos bien cultivados, caminos, puentes y terrenos frondosos de variadas tintas, é inmediatamente después se baja al llano de una carrera como dijimos antes, precipitándose la diligencia por planos inclinados, no sin susto del viajero. Aquella llanura ligeramente ondulada, es el valle de L'Ombrone, el primero que topamos al entrar en la Toscana; y la torre que se divisa al pie de la cuesta, marca el sitio donde el célebre malvado que conocemos de oídas todos los niños de nuestras aulas de humanidades, Catilina, sostuvo el desesperado hecho de armas en que pagó con la vida su atentado contra la república romana.

Ya estamos en Pistoja, y cruzamos sus calles pobladas de antiguos y monumentales edificios, que

FOLLETIN.

VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS,

POR

UN ESPAÑOL RANCIO.

CARTA VIGÉSIMA.

SUMARIO.

De Bolonia á Pistoja.—La Porreta y la ermita del Papa.—Los toros del Apenino.—La torre de Catilina.—Horrible historia de los Cancellieri.—Un catedrático de piedra.—De Pistoja á Florencia.—La vega y sus encantos.—No es oro todo lo que reluce.—El Arno y sus orillas.—Puertas y puentes.—Plazas y palacios.—Las estatuas célebres del Forum Florentinum.—Respecto á las artes en Italia.—La Loggia de Lanzi, los Leones y el Persée.—Otras notables esculturas.—Plaza del Domo y Ufficio dell'Opera.—Dos arquitectos y la piedra del Dante.

Florencia, 15 de Agosto de 1865.—Cada vez más asombrado de esta maravillosa Italia y más contento de haber emprendido mi viaje, os escribo ahora en el instante de apearme en la primera ciudad artística de toda la Península, antigua y her-

tando ese noble representante de la noble casa de Braganza.

Vamos ahora lo que dice el *Monde*, como confirmación de las palabras de *L'Union*:

«En cuanto al abandono en que se dejó a D. Miguel después que hubo sido derribado por la revolución con el auxilio de la Inglaterra, citaremos un solo hecho que apenas parece creíble. Cuando el noble proscribo, obligado a buscar un asilo, llegó a Roma, no se hallaba en la posición de otros Príncipes que conservan sus bienes y que han sabido colocar a tiempo su capital en el extranjero, de modo que no tenía ningún recurso.

El Papa Gregorio XVI se apresuró a subvenir a las primeras necesidades, y el Cardenal Bernetti, ministro entonces, escribió a todos los Soberanos de Europa, exponiéndoles la situación. Pues bien; solo el Príncipe real de Prusia envió 20,000 francos de su bolsillo particular, y así se lo hemos oído decir al mismo Cardenal Bernetti.

PRUSIA.—Hasta ahora todo marcha bien en Berlín. La Cámara de los diputados aprobó, como dijimos ayer, el artículo relativo a los fondos secretos. También aprobó en la sesión del 24 el presupuesto de Negocios extranjeros. Habíanse pedido veinte y cinco mil thalers para ciertos gastos extraordinarios de la embajada de Prusia en París. Mr. de Kenderl, comisario del Gobierno, fundó esa demanda en la casi seguridad de un viaje del Príncipe hereditario a París con motivo de la Exposición universal.

Las legaciones prusianas acreditadas cerca de las cortes alemanas del Norte y del Sur, serán conservadas. La Cámara ha votado los fondos al efecto.

—Siguen sin obstáculos los preparativos del Gobierno prusiano para la formación de la Confederación del Norte. El término de la convocación del Parlamento ha sido indicado a los Gobiernos y fijado para el 1.º de Febrero.

Las elecciones deberán quedar terminadas para dicha época, y las deliberaciones de los plenipotenciarios encargados de formular las bases de la constitución federal, deberán principiar el 15 de Diciembre y quedar terminadas en seis semanas.

Como se ve, el Gabinete prusiano maneja los asuntos a estilo militar.

RUSSIA.—Desde el 15 de Enero pondrá la Rusia en ejecución el ukase de 13 (30) de Octubre, que ordena el reclutamiento de 4 hombres por cada mil habitantes.

Estos cuidados del porvenir no impiden a la Rusia activar sus operaciones en el Turkestan. Fiel a su sistema de protectorado, ha hecho que los habitantes le ofrezcan el pan y la sal; pero no habiendo seguido ese ejemplo el emir de Bucharia, el general Kryjanowsky se ha visto obligado a tomar por asalto la fortaleza de Ortube, destruir una porción de enemigos y hacer muchos prisioneros.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 30 DE NOVIEMBRE DE 1866.

EL HORROR AL MAL.

Hoy que todos los principios, todas las doctrinas, todos los errores se han levantado furiosamente contra un solo principio, una sola doctrina y una verdad, porque la Verdad es una; hoy que todos los ánimos en Europa se sienten sobresaltados por esta horrible lucha que estamos presenciando, parece imposible que exista entre los mismos que se llaman defensores del bien esa enfermedad del espíritu que tanta semejanza tiene con la muerte: la indiferencia.

Fuerza es decir la verdad entera, aunque al decir la se lastime nuestro corazón, aunque con ella lastimemos a nuestros mismos hermanos; la indiferencia se ha extendido por todas partes como una plaga espantosa; la transacción es un hecho que estamos viendo de continuo; la prudencia es una palabra que brota ya de todos los labios. ¿Cuál es la causa de este fenómeno? Vamos a estudiarla un momento, porque es de suponer que nadie se atreverá a negar el hecho, por más que hoy la negación sea el principio general de todo falso raciocinio.

El Bien es de por sí amable. Quien, por dicha, ha gustado sólo una vez de las innumerables delicias que al espíritu proporciona la práctica del bien, no ha podido menos de amarle desde aquel mismo punto, porque aquellos go-

ces que ha experimentado le han hecho adivinar otro mundo superior donde la felicidad tiene su asiento. Se comprende que amar el bien sea una necesidad del corazón humano que sólo vive de amor; se comprende que nadie, aun en el mayor grado de depravación, ose manifestar que no ama al bien; se comprende asimismo que todos los que le odian desde el fondo de su alma hayan empezado, para corromper a los demás, por enarbolarse la bandera del bien bajo la cual era fácil ocultarse para lanzar impunemente los dardos envenenados contra el enemigo común. Ha llegado a proferirse la horrible blasfemia de que «Dios era el mal»; nadie se ha atrevido abiertamente a decir que odiaba el bien. Aquella espantosa frase de Proudhon no significaba por cierto que era preciso amar a Dios por ser el mal, no; aquella frase era una calumnia, además de blasfemia, y la calumnia no aspira a más que a dar al sujeto el color necesario para atraerse el odio.

«Pues cómo, si todos se dicen adoradores del Bien, pueden distinguirse los falsos de los verdaderos, y entre estos puede explicarse que exista la indiferencia? El medio es muy sencillo: hay una piedra de toque infalible: es el horror al mal. Sólo los que aman verdaderamente el Bien sienten un horror invencible al mal; los Santos son una prueba evidente de esta verdad; por eso el primer síntoma de desvío, respecto a la verdad, no es el desamor a ella, sino la transacción con el error. La primera sonrisa de benevolencia al mal, es el primer ultraje que se hace al Bien. ¿Cuán general es la ignorancia de esta observación!

Sepámosla de una vez, y meditemos sobre ella profundamente; y después de persuadirnos de que eso que lleva por nombre transacción, prudencia, ó cosa semejante, no es sino la senda que nos conduce al abismo ó la máscara con que Satanás oculta su hedionda faz; tengamos valor suficiente para arrancar de nuestro corazón todo resto de indiferencia, todo aquello que nos incline a hacer un pacto tácito con el mal. Para ello es indispensable romper absolutamente con nuestra época, porque la falta de horror a lo falso, a lo feo, a la mentira, al mal, en fin, es una de las cosas que la caracterizan. Nuestra época lo disimula todo, en todo encuentra belleza, para todo tiene un aplauso; sólo hay una cosa que le irrita, la Verdad; cierto que no lo dice, pero también es cierto que lo siente.

Cométase una iniquidad que exalte a todos los amantes de la justicia: nuestra época, indulgente como Satanás, está dispuesta a predicar el respeto hacia aquella iniquidad; tal vez por miramiento haya fruncido graciosamente el entrecejo al principio, pero esto no dura más tiempo que el necesario para que la iniquidad se consume. Después, ¿quién será tan imprudente que quiera deshacer la obra del tiempo? Esto sería volver a quebrantar el equilibrio de las sociedades, y no es cosa de que la balanza se altere con tal frecuencia, sobre todo en beneficio de la Justicia y del Bien.

¿Qué significa ese respeto a todas las opiniones que está recomendando constantemente la época actual para hacer sin duda alarde de imparcialidad? Significa lo mismo que la unión de todos los idolátras en la antigüedad: que en el fondo es igual adorar al sol que a una legumbre; quien abraza un error respeta y aun apoya, si es preciso, el error de otro; lo que no respeta, sino insulta, lo que no apoya, sino combate, es la Verdad; por eso todas las sectas, todos los errores, todas las iniquidades se entienden, se concilian y se respetan mutuamente, uniéndose con feroz encono cuando suena la hora de combatir al enemigo común, que es la Verdad, que es el Bien.

Es tan cierto que nuestra época carece del horror al mal y aun que con el está de acuerdo, que esto se refleja hasta en los detalles más insignificantes, que esto se siente hasta en la atmósfera que respiramos.

«No conocéis a Melistófeles? ¿No sabéis que su rostro sarcástico es el adorno de los objetos más grandes como de los más pequeños? ¿Ignoráis que es uno de los personajes más simpáticos para nuestra época? Pues Melistófeles es el mal, y la carcajada que causa al ver al hombre preso en

juez Vanni, y le entregó del todo a su alvedrio, lo cual, no obstante, estuvo muy lejos de estimar en su valor aquel pariente sanguinario y rencoroso, que no desarmó su cólera con tal hidalga sumisión; y ordenó por el contrario amputar la mano derecha al joven, encima de un pesebre de caballos, y le devolvió de esta manera al noble anciano, que le había dado la existencia. Bárbaro atentado! que dió lugar a hechos de inaudita ferocidad en las dos ramas de los Cancillieri y en sus deudos y parciales respectivos, de los cuales se formó el bando de los Blancos, por una abuela llamada blanca, y en oposición a estos la otra fracción se dijo de los Negros.

Mas dejemos esas memorias poco honrosas para la especie humana, que olvidada de Dios es capaz de hacer lo que no harían las mismas fieras, y aprovechemos los momentos para arribar a la estación del ferro-carril que llega hasta Florencia, puesto que no hay tiempo para visitar las hermosas iglesias de Pistoja, ni las esculturas admirables de los siglos XII, XIII y XIV, que interesan grandemente a la historia del arte. Yo quisiera haber visto en la catedral, aunque no fuese más que por razón de oficio, el monumento del jurista Cino, que era también poeta (esto último nada tiene que ver conmigo): donde el profesor está en su cátedra de piedra, rodeado de estudiantes y acompañado de una dama, que es probable sea Selvaggia, la Beatrice de este valle, el cual, como todos los vecinos del Parnaso; por lo visto no acertó nunca a andar sin ellas; y en el templo, llamado Santa Maria de

sus redes, degradado, envilecido, revolcándose en el cieno, es escuchada por el hombre mismo con verdadero placer, con fruición verdadera; ¡ese hombre que oye con escándalo e indignación la voz del Vicario de Jesucristo, que se eleva sobre todas las tempestades para arrojar su tremenda maldición sobre la frente de los malvados!

La ciencia comenzó por declarar que la serpiente era bella; examinó su piel, admiró sus colores, y olvidóse completamente del ser inmundo que tenía entre sus manos; la ciencia llamó preocupación grosera al instintivo horror que causa en el hombre la presencia de una serpiente; nótese que decimos horror, y no terror. Causan terror todos los animales feroces; sólo la serpiente causa horror. Después de esta declaración de la ciencia, vino naturalmente la de que Satanás era hermoso y digno de respeto y de admiración. No le faltó más a nuestra época para desprecipitarse, para transigir y ser prudente en todo y con todo.

De aquí nació la indiferencia aun entre los buenos; el horror al mal no existe desde entonces, porque se consideraría como alucinación de cándidos y de ignorantes.

Aspecto desolador el de nuestra sociedad que todo lo admite, que a todo sonríe, que no se irrita ni se horroriza por nada, más que por la franca práctica del Bien!

Entre tanto, para ejemplo de los hijos verdaderos de la Iglesia y enseñanza de los indolentes y prudentes, Pío IX en sus Alocuciones últimas ha demostrado cuán fuerte é incontestable es en las almas justas el horror al mal. Estudié bien el vigor de todas aquellas frases, y dígame si puede explicarse de otra manera el que de un espíritu tan dulce y amante como el de Pío IX brote tan enérgica indignación.

VALENTIN GOMEZ.

La *France* dirigida por Mr. Lagueroniere, famoso y desdichado autor del famosísimo folleto conocido ya por *El Católico sincero*, publica un artículo de la misma estofa, del cual tomamos los siguientes párrafos:

«Ni los ataques apasionados de los unos, ni las apreciaciones injustas de los otros, nos harán cambiar nuestra actitud.

Estamos de un modo absoluto por la conservación de la soberanía del Papa.

Esto es lo que nos separa de *El Journal des Debats*, de *La Opinion National* y de *El Siecle*.

Pero al mismo tiempo abogamos por todo lo que puede consolidar esa soberanía, acomodándola a las ideas, a las costumbres, a las necesidades de la sociedad moderna, esto es, a las condiciones de vida sin las cuales es imposible a un Gobierno subsistir.

Esto es lo que nos separa igualmente de *La Union*, de *La Gazette* y de *El Monde*.

A los unos les decimos: Quereis destruir la soberanía del Papa; pero ¿qué tenéis para sustituir en su lugar a fin de tranquilizar las conciencias? ¿Qué garantías dais a la independencia del jefe de la Iglesia?

Y no saben qué responder, ó si responden es con teorías radicales, con cuya aplicación inmediata retroceden los mismos que los profesan con mayor resolución.

Diremos a los otros: Quereis conservar el poder temporal y nosotros también; pero ¿puede ese poder sustraerse a las necesidades que se imponen a todos los demás Gobiernos? ¿No se ha transformado acaso la sociedad romana, a ejemplo de todas las demás sociedades de Europa? ¿Es posible gobernarla hoy como hace dos siglos en lo que se refiere a los intereses civiles?

No podéis desconocer el inmenso esplendor de los primeros años de Pío IX. Verdad es que la revolución de 1848 vino a trastornar su obra; pero ¿qué pueblo no ha sentido el choque ó la percusión de las agitaciones de aquella época? Porque de vez en cuando tiembla el suelo bajo nuestros pies, ¡habremos de condenarnos a la inmovilidad! ¿Acaso todos los Gobiernos, al día siguiente de esas sacudidas, no se han puesto a trabajar de nuevo, modificándose, reformándose, transformándose, para hacer frente a las nuevas necesidades y a las aspiraciones incesantes de los pueblos?

El territorio que le queda al Papa es bien reducido: la soberanía temporal ha recibido muchos ataques: sus enemigos se muestran victoriosos, y la crisis parece muy grave. Sin embargo, no vacilamos en proclamar esto:

la *Unità*, se conserva el recuerdo de otra notable mujer; sólo que aquí la poeta es ella, y laureada nada menos en el Capitolio Romano, como muestra una corona de plata que pende de un retablo por cima de un altar; y esa corona perteneció a la célebre campesina Morelli Fernandez, que sin duda fué de origen español, a lo que indica el segundo apellido, y nuestra hermana también (aun cuando yo de ella indigno sea); en la *Accademia* Académica, donde recibió el nombre de Corilla Olimpica, y aquel otro tributo que presurosa consagró a la Virgen, como todas debieron hacer; y es más probable así suceda en ese sexo tan devoto como bello, que en el nuestro, a menudo indiferente, no siempre llamado con motivo fuerte, pero sí barbu-do y feo.

Cuando entramos en la estación, y mientras se trasladaba de la diligencia a las oficinas del ferrocarril nuestro equipaje, pensábamos en la tradición que supone está enterrado Catilina en la que hoy es iglesia de San Salvatore; y por más que el templo se eleve a una remota fecha para contar su origen, puesto que fué redificado en 1270 por Maestro Buono y Jacopo Squarcione, es grande todavía la distancia que medió entre esa época, y aun la de la primitiva erección, (que se retrasará cuanto se quiera), y la del combate, donde murió el revoltoso, que abusó tanto de la paciencia del Senado, al decir del Orador Romano.

En estas imaginaciones debía sin duda tener escasa parte un antiguo empleado de la vía férrea, que quizá no sospechó hasta entonces la existencia

A estas horas, a pesar de todos esos síntomas desagradables, si Pío IX encontrase en las inspiraciones de su alta razón y en los impulsos de su alma la noble iniciativa de 1847; si por una de esas resoluciones que no son raras en los anales del Pontificado romano, llamase a las poblaciones que han permanecido fieles y a las que sería injusto castigar por la sublevaron de las otras, a los beneficios de la libertad civil y de la autonomía municipal; si por instituciones emanadas de él solo desembarazase su autoridad soberana de esos mil detalles administrativos en que no interviene más que para comprometerse; si plenamente dueño en su casa recobrase la opinión pública la fuerza que dan las concesiones oportunas y legítimas, ¡qué aclamaciones se levantarían al punto en todas las partes de Europa, y cuán pronto cambiaría la faz de las cosas!

Se asegura que el Papa pidió sin obtenerla, cuando se habían ya segregado las Romanías, una garantía para la integridad de sus Estados. No sabemos si este aserto, que hemos visto en un documento británico, es exacto; pero lo que sí sabemos es que les sería imposible a las naciones católicas no conceder al Soberano Pontífice, después de una iniciativa semejante, su garantía moral y en caso necesario material. ¿Acaso podría tolerar la Francia que se volvieran contra el Papa las mejoras que ella había aconsejado? ¡Semejante pensamiento sería un insulto a su dignidad y a su lealtad.

Tantas veces hemos contestado a estos sofismas propios de la situación equilibrada en que se ha colocado la *France*, que acaso habríamos dejado correr sin comentarios las preinsertas líneas, seguros de que el buen sentido de nuestros lectores les pondría el conveniente correctivo.

Pero justo es decir que *El Pabellon Nacional*, diario ministerial, escribe hoy un largo artículo en contestación a la *France*, en el mismo sentido por regla general que lo haríamos nosotros.

Leáanse los siguientes párrafos:

«Como quiera que las relaciones de la *France* con el Gabinete de las Tullerías dan a este periódico una gran importancia, creemos muy del caso ocuparnos, aunque sea ligeramente, de su último artículo, en gracia de la importancia que para nosotros tiene la grave cuestión que en él aborda.

Aun suponiendo, y es sobrado suponer, que el bondadoso Pío IX quisiera renunciar a los territorios a que se cree con legítimo derecho, no lo haría porque no puede. Al defensor nato de la justicia le es imposible sancionar el atropello.

Aun cuando los enemigos del poder temporal quisieran, que no quieren, detenerse en el *statu quo*, no lo harían. Italia ha dicho que necesita a Roma; lo ha proclamado solemnemente; declara todos los días que no renuncia a ella, y es por tanto imposible que ni los revolucionarios ni Italia se detengan por estas ó las otras reformas interiores de los Estados Pontificios.

De todos modos pertenecemos al número de los que creen que si el poder temporal del Papa sucumbe, será por poco tiempo. No es la primera vez que ha caído ese trono muchas veces secular, y siempre se ha levantado más esplendoroso y brillante que la víspera de su infortunio.

En conclusión: en Roma no se trata de concesiones, sino de derechos por parte del Pontífice, y de odio y ambiciones por la de sus enemigos. Esta y no otra es la cuestión.

Garibaldi, el héroe de Aspromonte y del Tiro, ha dirigido a los griegos una proclama excitándoles a perseverar en la lucha. Esto solo faltaba a los griegos; tras de sufrir el yugo de los musulmanes aguantar las proclamas melodramáticas del solitario de Caprera.

A trueque de dar a nuestros lectores un disgusto, vamos a copiar algunos párrafos, en la confianza de que nos han de perdonar este atrevimiento.

Dicen así:

«¡Salud! ¡Gracia! ¡Salud, hermana de la Italia por el genio, la gloria, la desgracia, y que también debe serlo por su emancipación!

«Muchos de tus generosos hijos yacen en los campos de batalla de la Italia, por cuya libertad han muerto. Sin embargo, las familias de estos hermanos de nuestro corazón, echadas hoy de sus hogares por el yalagan turco, van a alargar la mano pidiendo una limosna a las puertas de habitaciones extrañas.

del tal Catilina, salvo si hubiese sido el primero en algún tiempo *Cicerone*, pues en tal caso se aprendería de memoria para ejercer su oficio más consejos, que las que en cantidad y calidad tolere la conciencia de una bruja de aquelarre. Para mí fué preferible que el *Faustino* se nos acercase con un cepillo en la diestra y una tohalla en la siniestra mano, y que después de amabilísimos saludos, nos invitara a entrar en un lindo gabinete, donde había todo lo preciso para asearse convenientemente los viajeros, y comenzara el mismo doméstico a tomar parte principal en tan santa obra; de la cual necesitábamos más que de una limonada gasosa, que sorbimos muy de prisa para limpiar del polvo del camino la boca y el garguero.

A las tres y diez minutos de la tarde partimos de Pistoja para esta ciudad de Florencia, en donde hemos entrado una hora y diez minutos después, esto es, a las cuatro y veinte, deteniéndonos cortos instantes en las estaciones de San Piero, Prato, Calenzano, Sesto, Castello y Rifredi, debiendo advertir que en Prato se hace un poco más larga la parada; la parada entre los dos puntos extremos de la línea que recorrimos, es de 34 kilómetros; de suerte que la rapidez de la marcha no es gran cosa, y puede compararse a la de España en circunstancias ordinarias. El país que acabamos de recorrer es hermosísimo, y a pesar de nuestras prevenciones favorables por la fama de que goza, lo encontramos digno de esta, y no saciamos la vista de contemplar deliciosos valles, que besan toda la faldas del Apenino, en cuyas crestas se

¿Es acaso que aquellos que son atacados por las armas de la Turquía no lo son también por defensor de una causa tan sagrada como la de Italia? ¿La libertad helénica sería menos preciosa y menos sagrada que la de los demás pueblos? ¿Las cadenas que remacha el islamismo sobre veinte millones de cristianos, serían menos pesadas?

¿Y qué hace el buen Giuseppe que no desnuda el tajante acero y vuela a socorrer a sus hermanos los helenos? Estará tal vez saboreando aun las recientes glorias de su patria, Custozza, Lissa, Venecia, etc. ¡Pobre Garibaldi! Hasta la *Patrie* le dice que ahora lo que más le conviene es el silencio.

El venerable Sr. Obispo de Santander, con motivo de las últimas Alocuciones de Su Santidad ha dirigido al Ilmo. Dean y Cabildo de aquella santa iglesia catedral, la siguiente comunicación, que debe estimular a los fieles para pedir a Dios, con más fervor que nunca por las necesidades de la Iglesia, el día de la Purísima y todos los de su octava, acompañando, si nos fuere posible, las oraciones con la limosna para el Padre Santo.

Dice así:

«Ilmo. Señor: Las dos Alocuciones pronunciadas por nuestro Santísimo Padre Pío IX, en el Consistorio del día 29 de Octubre, dejaron cubierto de luto y oprimido de profunda tristeza mi corazón, al considerar los gravísimos peligros que amenazan a Su Santidad y al ejercicio de su ministerio Apostólico en toda la Iglesia católica. En medio de verse expuesto nuestro Santísimo Padre a ser blanco de la ira y furor de sus súbditos ingratos, é hijos más favorecidos, nos declara, en sus admirables Alocuciones, que no obstante hallarse privado casi de todo humano auxilio, confiando completamente en el de Dios Omnipotente, está dispuesto, aun con riesgo de su vida, a defender impertérrito la causa de la Iglesia, y si fuese preciso, a ir al país donde pueda ejercer, del mejor modo que sea posible, su ministerio Apostólico. ¡Dichoso nuestro país, si mereciera ser, durante la tormenta, el puerto de refugio para nuestro atribulado Pontífice!

Ninguno sincero católico dejará de conmoverse vivamente con la lectura de las palabras pronunciadas por el Supremo Vicario de Nuestro Señor Jesucristo, autor de nuestra fe y principal fundamento de nuestra Santa Iglesia. Los mismos enemigos y sacrilegos perseguidores de la Santa Sede se conturbaban y se llenaron de terror y espanto tan luego como la prensa hizo pública la fortaleza heroica con que se negó Su Santidad a reconciliarse con los usurpadores de los derechos de la Iglesia. Cuando ellos, obstinados en su injusticia, se jactaban de que, viéndose el Sumo Pontífice destituido de la protección de los poderosos de la tierra, iba a ceder a ponerse de acuerdo con sus nefandas pretensiones, se hallaron sorprendidos con las alocuciones pontificias de 29 de Octubre; sus esperanzas quedaron frustradas, sus planes y maquinaciones desconcertados. El Vicario de Jesucristo, Señor nuestro, alzando su voz con mayor fortaleza que nunca, reprueba todos los actos y decretos contrarios a los sagrados derechos de la Iglesia, declara que jamás tendrán fuerza los atentados y usurpaciones perpetrados contra su soberanía, establecida por especial designio de la Providencia de Dios en bien de su Iglesia, a fin de que, no estando sujeto su Jefe supremo a ninguna potestad temporal, ejerciera libremente su jurisdicción espiritual en todos los fieles, y fueran obedecidos sus decretos con plena tranquilidad de conciencia, sin que nunca jamás, ni aun ligeramente, pudiera sospecharse que los actos del Sumo Pontífice están sujetos en manera alguna a la voluntad ó influencia de ningún príncipe, ni de ninguna potestad civil.

Reservadas están a la Divina Providencia las consecuencias, prósperas ó adversas, que vendrán en pos de la fortaleza admirable con que nuestro Santísimo Padre sostiene los derechos de la Santa Sede; a mí por lo menos me son desconocidas; y, en esta incertidumbre, solo me consuela la seguridad de que todas las fuerzas del infierno coligadas jamás prevalecerán contra la Iglesia de Dios; no obstante, se acercan, al parecer, días de terribles pruebas, que Dios querrá permitir para que se descubran los secretos pensamientos de muchos, y para acrisolar sus escogidos en el fuego de la tribulación, a fin de coronar sus virtudes con los brillantes resplandores de una gloria inmortal. El día 15 de Diciembre próximo es el designado, en un convenio tristemente célebre, para la evacuación

divisan castillos pintorescos, y en las vertientes pueblos y preciosas villas, cercadas de arbolado descolando los altivos y fúnebre cipreses, que me semejan siempre una plegaria continua de la naturaleza hacia el Criador, con esas pintagudas copas, que intentan subir y penetrar las nubes; y mas acá, en lo que se llama *Vega de Florencia*, un rico panorama de vegetación espléndida se tendió como una alfombra de Persia a nuestras plantas, ostentando tal riqueza de masas de verduras, tal primor y tal variedad de amenisimos detalles, que es imposible a quien tenga corazón resistir las dulces impresiones que produce la belleza bajo estas formas, mitad agresivas y espontáneas, mitad debidas al afán del hombre por mejorar el suelo donde mora, en el concepto que mas conviene a sus necesidades, reales ó imaginarias; que tanto montan para él quizás las últimas, como las primeras, si se atiende al estado de la sociedad que encuentra cuando nace, y al desenvolvimiento de recursos y medios de gozar en lo supérfluo, que va operándose, conforme avanza en su carrera de ambiciones, nunca satisfechas por completo, rara vez templadas por la sana razón, y menos aun encaminadas con frecuencia a la verdadera y a lo bueno por la idea católica, que es el faro único que al puerto de salvación conduce recto.

APENINO CÍSSO.

(Se continuará.)

de Roma por las tropas francesas. El Sumo Pontífice y la capital de la Iglesia católica parecen quedar protegidos por la influencia moral de la Francia. De temer es que tal poder no sea capaz de contener a los que solo se detuvieron hasta ahora ante la superioridad material de los cañones y bayonetas.

Cercado Su Santidad de tantos peligros y confiando en el auxilio de Dios, encomienda al Clero y fieles de toda la Iglesia fervorosas oraciones, y nos exhorta y demanda á todos, que con ardiente fe, esperanza y caridad, dirijamos suplicas á Dios Omnipotente y misericordioso para vencer sus enemigos y conducirlos al camino de su salvación.

A fin de conseguir el objeto que se propone Su Santidad, ningún medio ni tiempo se me ofrece más oportuno para que Dios se muestre propicio á nuestros ruegos, que el valernos de la mediación de María Santísima en el día y octavario del misterio de su Concepción Immaculada, congregándonos, unidos en un mismo espíritu y corazón, en el santo templo del Señor, para que sean oídas benigneamente nuestras plegarias. A este efecto he dispuesto:

1.º Que en el día de la Concepción Immaculada de María Santísima, se celebre este misterio con la mayor solemnidad en la santa iglesia catedral, expuesto el Santísimo Sacramento, y haciéndose la reserva á la conclusión de la Misa.

2.º Que en el día siguiente al de su festividad, hasta el de su octava inclusive, preceda á la Misa conventual la rogativa de todos los Santos con exposición del Santísimo todos los días, haciéndose la reserva á la conclusión de la Misa.

3.º Que el día de la octava se inviten las autoridades á la función de este día, que se procurará celebrar con la solemnidad posible. Y para que los fieles tengan noticia de los días designados para estas especiales plegarias, se haga el anuncio, no sólo con el toque de campanas, sino por medio de algún cartel fijado en la puerta de la santa iglesia catedral.

Lo que participo á V. S. I. para los efectos consiguientes.

Dios guarde á V. S. I. muchos años.—Santander, 26 de Noviembre de 1866.—José, Obispo de Santander.—Ilmo. señor Dean y Cabildo de esta santa iglesia catedral.

Ha sido nombrado chantre de Orense, el Canónico más antiguo de aquella santa iglesia, y está vacante ha sido provista en el capellan D. Francisco Fernandez Prada.

Hasta el 23 iban recaudados 191,169,460 rs., que constituyen unas dos terceras partes del semestre.

Antes de la salida de la corte para Lisboa, es probable, según se dice, que deje terminada el Consejo de ministros la importante cuestión relativa á auxilios solicitados por las empresas de ferrocarriles.

Ha sido promovido á Canónico de Mondoñedo el Sochantre de la catedral de Murcia, el cual había tenido que abandonar su oficio por motivos de salud. Dentro de poco se sacará, por consiguiente, á oposición esta plaza.

Dice *La Correspondencia* que S. M., en su viaje á Lisboa, irá á comer el 9 á Ciudad-Real, el 10 á Badajoz, y el 11 á Lisboa. En esta ciudad se detendrá tres días, y el 14 probablemente llegará á Mérida, donde se detendrá á visitar las ruinas de la famosa Emerita Augusta.

Ha sido nombrado Maestrescuela de la catedral de Coria, el Canónico más antiguo de la misma, y para esta canonjía, vacante, ha sido nombrado un Capellan de Marina.

Las noticias que sobre las elecciones nos traen ayer los diarios de varias provincias, son las de haberse verificado la elección de los candidatos propuestos sin oposición, y con el mayor orden.

Escriben de Mahon con fecha del 25 del actual: Parece que empiezan ahora las cuarentenas, pues en lo que va de mes han fondeado en el lazareto 184 buques, y se esperan muchísimos mas; de modo que, desde el 17 de Julio de 1817 en que se abrió el establecimiento, hasta la fecha, no ha habido año más abundante en llegadas de embarcaciones de todas partes y procedencias, pues si en 1854 ascendieron á 567, en el actual suben ya á 1,010, con la particularidad que solo 25 son anteriores al 1.º de Julio.

En el mismo puerto se esperaba para mediados de Diciembre una escuadra anglo-americana.

La comandancia de marina de Tortosa ha sido trasladada á Vinaroz con sentimiento por supuesto de los tortosinos y grande satisfacción de los habitantes de Vinaroz.

Sabemos, dice *El Español*, que enterado el señor gobernador de esta provincia de que algunos estancieros usan de malas formas y tratan con poca educación á las personas que necesariamente entran en los estancos, ha dado orden al administrador de Hacienda pública para reprimir estas faltas y castigar severamente al estancadero que no sepa cumplir con aquellos deberes que son inherentes á todo cargo público.

Han desembarcado en Veracruz cuarenta y cuatro españoles de los espulados del Perú y Chile.

Leemos en *La Política*:

Los comisionados de Cuba y Puerto-Rico á la junta de información de reformas en Ultramar han tenido hoy el honor de ser recibidos en audiencia por S. M. la Reina y de ofrecerle el homenaje de su respeto y adhesión.

El Sr. Azcárate, designado por sus compañeros para dirigir la palabra á S. M., lo hizo en los siguientes términos:

Señora: Los comisionados por las islas de Cuba y Puerto-Rico para informar al Gobierno de vuestra majestad sobre las necesidades de aquellas provincias, cumplen gustosos, al acercarse al Trono, el deber que tienen de ofrecer sus respetos á la Reina; y se complacen en aprovechar esta ocasión

para expresarles además los sentimientos de gratitud con que los hijos de Cuba y Puerto-Rico han reconocido siempre en el recto corazón de V. M.—en quien la distancia no ha sido motivo para ponerlos,—la misma solicitud maternal que vuestra majestad dispensa á los españoles nacidos en las otras provincias de la monarquía.

Y á obtener, Señora, á obtener en la ley esa igualdad de condición con sus hermanos, que no les ha negado nunca el corazón de su Reina, á eso aspiran únicamente. Al enviar con tal propósito á sus comisionados, esperan de la ilustración y del patriotismo de los consejeros de V. M., que serán aquellos oídos con atención y que se propondrán oportunamente á V. M. todas las reformas que exigen la justicia y la conveniencia nacional; pero estamos seguros, porque de ello son garantes las palabras amorosas que V. M. les ha dirigido en todas ocasiones, de que V. M. se mostrará siempre propicia á todo cuanto tenga por objeto consolidar la paz y la felicidad de aquellas lejanas provincias.—Sirvase V. M., Señora, aceptar, con el homenaje de sus respetos, la expresión anticipada de su agradecimiento.

S. M. se sirvió contestar que el cariño no reconocía distancias, y que los hijos de Cuba y Puerto-Rico le eran en realidad tan queridos como los de las demás provincias, con otras expresiones amables y afectuosas.

Desde Madrid escriben á *La Patria*, ignoramos con qué fundamento, que el Gobierno español acaba de acordar la creación de una escuadra de evoluciones, que se compondrá exclusivamente de buques de coraza, como en Francia. Se cita entre los buques que formarán parte de esta escuadra, á las fragatas blindadas *Tetuan*, *Arapiles*, *Victoria*, *Príncipe Alfonso* y *Zaragoza*.

Los Sres. Becerra, Contreras y Milans han publicado una comunicación en la *Independencia belga* rechazando los ataques que el periódico la *Franci* les dirigía en un artículo que ha sido reproducido en Madrid.

La junta de la Deuda pública ha mandado abonar en el trascurso del mes de Setiembre último créditos por valor de 27.535,300 escudos 679 milésimas.

Los pagos realizados por las cajas de Filipinas durante el tercer trimestre de 1865, ascendieron á 1.115,559 escudos 71 céntimos.

Segun dicen de Mahon, van á proseguir las obras de aquella fortaleza, para las cuales se han destinado 32,000 duros.

Escriben de Madrid á un periódico de provincias que se cree que el Arzobispo de Valladolid y el Padre Claret obtendrán pronto la púrpura cardenalicia.

El día 26 se celebró en la Real capilla de Granada Misa de *Requiem* por el eterno descanso de la gran Reina doña Isabel I de Castilla. El orador don Servando Arboli predicó la oración fúnebre.

Hoy hemos recibido el correo de Filipinas, cuyas noticias alcanzan al día 6 de Octubre, y no ofrecen interés.

Se había encargado del gobierno superior civil y capitania general, el mariscal de campo señor Soler, hasta la llegada del Sr. Gándara, de quien se tenían noticias de que estaba en Singapore.

Ninguna noticia se tenía de la goleta *Vencedora*, cuya llegada se esperaba para celebrar alguna de las fiestas dispuestas para obsequiar á los marinos.

La *Berenguela* y *Marqués de la Victoria* estaban en Cavite, donde hasta nueva orden permanecerán en situación activa.

El Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo, de acuerdo con el Cabildo eclesiástico, había resuelto que en uno de los días que se señalan para los festejos, celebre el Clero solemnes honras fúnebres por los valientes que sucumbieron el 2 de Mayo por el honor de la patria, frente los muros del Callao.

Carta pastoral que el Ilmo. Sr. D. José de la Cuesta, Obispo de Orense, dirige á sus amados diocesanos en el día de su consagración:

(CONTINUACION.)

Pero no basta mirar con aversión los funestos errores de la época presente; el conducto ordinario por donde se propagan es la prensa, y es preciso estar muy sobre sí, para rechazar los libros y folletos en que se enseñan, y cuya lectura causa ordinariamente la perversion de los incautos.

La generalidad de los fieles, y sobre todo la inexperta juventud carece de suficiente instrucción, para distinguir en esos escritos llenos de artificio, el vicio y el error, y corre por consiguiente gran riesgo de estraviarse y corromperse. Un libro malo es el más cruel enemigo que podeis tener cerca de vosotros; una vultura que tarde ó temprano causará la muerte del insensato que la abrigue en su seno: por eso la Iglesia con tanta legitimidad y justicia os prohíbe su lectura, como la madre tierna y cariñosa quita de las manos del hijo el instrumento con que se puede herir, ó el veneno que se va á tragar. Estamos íntimamente convencidos de esta verdad, por eso no estrañareis que correspondiendo á los deseos de la Iglesia y al deber que nos impone nuestro ministerio pastoral, os inculquemos con insistencia esta obligación importantísima, la de rechazar con diligencia todo libro ó folleto de mala doctrina. Desgraciadamente es hoy el peligro mayor que en otros tiempos, y no podríamos dejarlo pasar desapercibido sin gravísima responsabilidad de parte nuestra.

Después de exhortaros á perseverar constantes en la fe, que recibisteis de vuestros mayores, adhiriéndoos firmemente á la doctrina que Jesucristo nos ha revelado y nuestra Madre la Iglesia nos enseña, os escitamos también á cumplir fielmente los deberes cristianos, ejercitándoos en todo género de buenas obras. La religión de Jesucristo comprende doctrina y moral; no solo nos propone verdades que creer, sino también preceptos que observar, y la eterna verdad, que nos dijo en su Evangelio, que el que no crea se condenará (1), nos aseguró que el

(1) Marc. cap. 16 v. 16.

que no cumpla la voluntad de su padre, el que no observe los preceptos de su padre, no entrará en el reino de los cielos (1). Símbolo y decálogo, fe y buenas obras es la divisa del cristiano; esta es la promesa que hicimos en el bautismo, esta es la norma que nos ha de regir en la vida, y esta la ley por la que seremos juzgados en la muerte; y según que hayamos ó no ajustado á ella nuestros actos, se determinará nuestra eterna felicidad ó nuestra eterna desdicha.

La vocación á la fe es una gracia especialísima por la que debemos estar siempre agradecidos al Señor, haciendo los mayores esfuerzos para conservarla. Mientras que tantos pueblos y naciones viven sepultados en las tinieblas del error y en la sombría región de la muerte (2), brilla sobre nosotros este faro luminoso, que dirige nuestros pasos por el camino de la salud, pudiendo exclamar con el Real profeta, nos ha mostrado el Señor una predilección, que no mostró á otros pueblos y naciones (3). Para comprender la grandeza de este beneficio, meditemos lo que hubiera sido de nosotros, si nacidos fuera de la Iglesia católica, y privados de la enseñanza divina, con que ilustra nuestros entendimientos desde la infancia, hubiéramos tenido que descubrir por medio del raciocinio las grandes e importantes verdades que tenemos la suerte de conocer, de creer y de amar, y que constituyen nuestra riqueza, nuestra gloria y el fundamento de nuestras esperanzas. Metidos en el laberinto de dudas, de errores, y de extravagancias humanas aun acerca de las primeras verdades, nos hubiera sucedido lo que á los antiguos sabios de Grecia y Roma, que después de consumir su ingenio y su vida en viajes y consultas, en estudios y discusiones, en argumentos y disputas, solo llegaron á balbucear algo acerca de Dios, del alma y de las leyes morales; ó lo que á muchos filósofos modernos, que sublevándose contra las enseñanzas de la Iglesia, y empeñados en formarse por sí mismos el Símbolo ó la regla de creer, y el Decálogo ó la norma de obrar, viven y mueren en la indiferencia y en la incredulidad.

Pero aunque la fe es el don más apreciable que el Señor en su misericordia se ha servido dispensarnos; aunque sea una luz esplendorosa que alumbró nuestros entendimientos y nos sirva de guía en nuestra peregrinación sobre la tierra; por más que ella, en fin, nos ponga en conocimiento de Dios y sea el primer paso que damos para acercarnos á El, porque es el principio, raíz y fundamento de nuestra justificación y salvación, sin embargo no es bastante por sí sola para justificarnos y salvarnos; sino que debe estar acompañada de nuestras buenas obras y de esa pureza de costumbres que nos hace hijos de Dios y herederos de su reino. Las buenas obras, frutos de la fe, son las que agradan á Dios, las que en todo tiempo dan testimonio del cristiano, y con las que debe manifestar que sus creencias son eficaces, sus convicciones profundas, verdaderas sus protestas de adhesión á las enseñanzas del Evangelio, y positivas y no ilusorias sus esperanzas. A obrar el bien donde quiera y en todas las circunstancias de la vida se refieren todos los preceptos del Cristianismo, y á este fin hemos sido iluminados con la brillante antorcha de la fe.

Yo os he llamado, decía Jesucristo á sus discípulos, y en su persona á todos los cristianos, no para que seáis siervos inútiles en misa, plantas estériles en mi heredad, sino para que produzcais frutos de buenas obras cada uno en su respectivo estado (4).

El siervo inútil será destinado á las tinieblas exteriores donde habrá llanto y crujir de dientes (5), y la planta estéril será cortada por la segur y arrojada al fuego (6). ¿Para que ha de seguir ocupando inútilmente un lugar que vendrá bien á otra planta fructífera que lleve sazonados frutos? (7).

A pesar de esta doctrina del Evangelio, tan claramente expuesta por el divino Maestro, hubo ya en los primeros tiempos de la Iglesia, como los ha habido en todos los siglos, hombres corrompidos, que dominados de sus pasiones y deseando vivir á sus anchuras, pretendían unir la luz con las tinieblas y á Cristo con Belial, proclamando el monstruoso error de que la fe sola sin la caridad y las buenas obras bastaba para la justificación y salvación. Querían ser cristianos viviendo como paganos. El Apóstol Santiago el menor, en su carta canónica, se levanta lleno de celo contra este error capital que principiaba á introducirse en la Iglesia, y que tan grandes proporciones, preveía que había de tomar en la serie de los tiempos, é instruye á los cristianos de todas las épocas, cómo ha de ser su fe para que les sea provechosa. Hermanos míos, exclamaba (8), ¿de qué servirá que uno diga que tiene fe si carece de buenas obras? ¿Por ventura le salvará una fe de esta clase? Si se os presenta un hermano desnudo y hambriento implorando vuestra caridad y lo despidis manifestándole buenos deseos, pero sin socorrer sus necesidades, ¿de qué le servirán vuestras palabras? Lo mismo sucede con la fe cuando no va acompañada de buenas obras; es una fe infructuosa, una fe estéril, una fe muerta en sí misma. *fides sine operibus, mortua est in semetipsa*. Porque, continúa el mismo Apóstol, lo que da vida á la fe, el alma de ella, si así se puede decir, son las buenas obras; y así como el cuerpo sin alma está muerto, así también la fe sin obras está muerta: *fides sine operibus mortua est* (9).

Ved, pues, hermanos y amados hijos nuestros, la triste condición del cristiano que tiene fe, pero que siendo esclavo de sus desordenadas pasiones, carece de buenas obras. Es un cadáver en el orden espiritual, un objeto de corrupción y de horror, sobre quien está desmenuada la espada de la divina justicia, pronta á descargar sobre él el rigor de su indignación, si arrepentido, no sale de la región de la muerte del pecado, y entra en la de la vida de la gracia.

Por razón de la fe, es hijo de la luz; mas por razón de sus obras, es hijo de las tinieblas: ¿y no es una lástima que con su conducta sofoque la luz á

- (1) Mat. cap. 7. v. 21.
- (2) Psal. 147. v. 9.
- (3) Joan. cap. 15. v. 16.
- (4) Mat. cap. 25. v. 30.
- (5) Luc. cap. 5. v. 9.
- (6) Idem cap. 15. v. 7.
- (7) Ep. Jacob. cap. 2. v. 14.
- (8) Idem cap. 2. v. 26.

que ha sido llamado por el Señor, y marchando á oscuras se precipite en el abismo de su ruina y perdición? Obremos, pues, conforme á las exhortaciones de San Pablo, cuando dirigiéndose á los fieles de la Iglesia de Roma, les decía con todo su celo de Apóstol: puesto que la divina clemencia ha disipado las tinieblas de nuestro espíritu con la admirable luz de la fe, es para nosotros un deber de gratitud arrojar las obras de tinieblas que oscurecen nuestra conducta, y revestirnos de las armas de la luz; poner en armonía la verdad de nuestras creencias con la rectitud de nuestras acciones, y vivir en esa pureza de costumbres propia de cristianos, *abjiciamus opera tenebrarum et induamur arma lucis* (1).

Formemos la resolución de volver á Dios, luz por luz, correspondiendo á la luz de la fe con que nos ha agraciado, con la luz de nuestra justicia, de nuestra piedad sincera, y de la verdadera santidad que debe brillar en todas nuestras obras.

Caminemos con decencia, como se hace durante el día, no entre glotonerías y embriagueces, no entre sensualidades y disoluciones, no entre pendencias, rencores ó envidias, no en fin dedicados á la blasfemia, al robo, á la usura, á la injusticia, ni á la ira y venganza, sino al contrario, vestidos de Nuestro Señor Jesucristo, copiando en nosotros este divino modelo, é imitando en nuestra conducta la pureza, la inocencia, la dulzura, la humildad, la sencillez, la caridad, la modestia, el desinterés y las demás virtudes con que se distinguió en la tierra, para nuestro ejemplo y edificación (2). *Sicut in die honeste ambulemus*. Estas son propias las obras de luz que deben brillar en nosotros, mientras caminamos durante el día de la vida, y así nos acreditaremos hijos de la luz, hijos de la fe, á que hemos sido llamados por el Señor.

Ellas harán nuestra gloria no solo ante los ojos de Dios, sino ante los ojos de los hombres: ante los ojos de Dios, porque nos atraen sus bendiciones, obran nuestra santificación en la tierra, y nos hacen merecedores de la corona de la inmortalidad que nos reserva en el cielo; y ante los ojos de los hombres, porque la experiencia nos acredita todos los días que el mundo mismo no puede resusar su aprecio á los hombres de bien, á los hombres virtuosos y nadie puede ser verdaderamente virtuoso, sino el que es buen cristiano.

Hasta la misma fe está espuesta á perderse si no se apoya sobre el firme cimiento de las virtudes, si no se halla sostenida por las buenas obras.

No es este un temor infundado; oíd el oráculo divino pronunciado por el Salvador en el Evangelio (3): «Os declaro que vendrán muchos del Oriente y del Occidente, y se sentarán á la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos, mientras que los hijos del reino serán lanzados á las tinieblas, donde habrá llanto y crujir de dientes». ¿Y quién no ha visto cumplida esta terrible amenaza? ¿Quién no se admira al ver el cambio obrado en cien pueblos, en quienes antes brillaba la luminosa antorcha de la fe católica, y hoy yacen sepultados en las tinieblas del error? ¿Quién ha olvidado la historia de naciones, modelos un día de religiosidad y fervor, centros hoy de corrupción y de incredulidad? ¿Cuál fué la causa de esa transformación tan terrible? La falta de virtudes, la relajación de costumbres: faltaron las obras que alimentaban y sostenían la fe, y esta, por una triste consecuencia, hubo de sucumbir. ¿Y lo que es una verdad lamentable con respecto á los pueblos, lo será menos relativamente á los individuos? No hay que alicianarse, hermanos é hijos nuestros; el don inestimable de la fe es un don muy delicado, y espuesto á muchos escollos, si no los evitamos con diligencia.

Es una luz brillantísima, pero que puede oscurecerse con el tiempo y llegar á su total extinción, si no se la alimenta con el óleo de las virtudes: es un germen de vida, pero que puede morir en la tierra de nuestras almas si no se la humedece con el riego de las buenas obras. Nunca es la heresia ó la incredulidad el primer crimen del que en ellas tiene la desgracia de caer, sino que son siempre la consecuencia y el castigo de otros delitos anteriores. Un gran fondo de orgullo y presunción en el entendimiento, y otro no menor de corrupción en el corazón, tales son por lo común los funestos gérmenes, que dan por resultado la pérdida de la fe.

Si en todos los hombres reinase la modestia, la honradez, la pureza y probidad, jamás habría errores ni combates: más como el mundo está impregnado de orgullo, de codicia y de voluptuosidad, puesto que en el reinan esas tres concupiscencias á que todo está subordinado, según el lenguaje de San Juan, de ahí de que constantemente germinen en su seno nuevos errores. El error es hijo del crimen, porque es fácil extraviarse la inteligencia, cuando el corazón se halla corrompido: el error nace de las pasiones; con ellas se nutre, y con ellas arrastra al hombre al abismo de la desgracia. ¿Cuántos hombres pudiéramos citar como tristes ejemplos de la facilidad con que se pierde la fe, cuando la falta el apoyo de la virtud, de la modestia y de la probidad!

Sed solícitos y diligentes (4), os diré con San Pedro, y esforzaos más y más en asegurar vuestra vocación y elección con la práctica de las obras de virtud y perseverancia en ellas; este es el mejor medio de corresponder á la bondad de Dios, que se dignó llamarnos á la fe, con el propósito de darnos su bienaventuranza eterna; y obrando de este modo, á nadie daremos ocasión de escándalo, como nos exhorta San Pablo, *Nemini dantes ullam offensionem* (5), antes bien serviremos de edificación á nuestros hermanos, porque con nuestro ejemplo se moverán, unos á convertirse, otros á perseverar en la virtud, y todos á glorificar al Señor Nuestro Padre, que está en los cielos (6).

Resumiendo, en fin, el objeto que al presente nos proponemos, os recordamos las palabras del Apóstol á su discípulo Tito (7), exhortándonos á que renunciéis á la impiedad y deseos del siglo, conforme á las promesas que hicisteis en el bautismo; *abnegantes impietatem et secularia desideria*. Es decir, que rechazéis con todas vuestras fuerzas

- (1) Rom. cap. 13. v. 12, et seq.
- (2) Math. cap. 5. v. 11.
- (3) 1. Petr. cap. 1. v. 10.
- (4) 2. Cor. cap. 6. v. 3.
- (5) Math. cap. 5. v. 16.
- (6) Ep. ad Tit. cap. 2. v. 11.

toda doctrina contraria á la fe católica, y huyais de la conducta criminal y licenciosa que condena el Evangelio, viviendo en este mundo con sobriedad, justicia y religiosidad, *sobrie, iuste, et pie vivamus in hoc seculo* (1).

(Se continuará.)

CORREO DE HOY.

El Courriere Italiano, diario ministerial, publica en su número del 24 bajo el título de *La salida del Papa* un artículo que puede servir de modelo en su género.

Dice así:

«Examinemos lo que sucederá probablemente en Roma cuando no haya allí soldados franceses. Es cierto que desde luego el pueblo demostrará su deseo de obtener alguna reforma liberal. El Papa hará una de estas dos cosas: ó concederá la reforma y una vez colocado en la vía del progreso no es de creer que vaya tan adelante que sus súbditos no tengan razón para no estar satisfechos, ó no concederá nada y entonces se recurrirá á medios más ó menos violentos, pero siempre con el mayor respeto á la persona del Papa, y si los romanos están realmente dispuestos para la libertad, no hay duda que acabarán por conseguir lo que quieren. En este caso el Papa tendría que hacer concesiones y tendría que hacer muchas: pero no dejaría de conservar el prestigio de estar á la cabeza del Estado.»

Como se vé, esta última frase no tiene nada de clara. Se comprende, dice *Le Monde* comentando el párrafo precedente, que el redactor del *Courriere Italiano* no ha querido decir que el Soberano Pontífice conservaría el poder temporal tal como lo ejerce en la actualidad, sino el prestigio de estar á la cabeza del Estado. Aunque es una frase hueca, puede sin embargo significar para cierta clase de lectores que Pío IX podría permanecer en Roma sin perder sus derechos de Soberano. El redactor estará contento con este resultado; ha dado á entender lo que no piensa, y no se ha comprometido. Esto era lo esencial, porque en Italia, grandes y pequeños, todos los que se mezclan en asuntos políticos son diplomáticos.

Continuemos traduciendo:

«Si por el contrario, al salir los franceses el Papa se marcha, esta será desde luego una confesión implícita de que su dominio temporal se ha hecho imposible; entonces las poblaciones que en la actualidad le están sujetas quedarán autorizadas para darse el Gobierno ó al Gobierno que les plazca. Hecho esto, si el Papa tuviere el capricho de volver á su puesto podría ser recibido á lo sumo como jefe de la Iglesia.

Verdad es que al punto á que hemos llegado es preciso llegar de todos modos á esta solución, pero depende en gran parte de Pío IX que el poder temporal se entregue con honor á las exigencias de los tiempos, ó bien que caiga bajo el odio del pueblo.

Esto es, continúa *Le Monde*, lo que comprenden todos los católicos; ven que la revolución italiana quiere llegar á esta solución de dejar en Roma al Padre Santo á lo sumo como Jefe de la Iglesia; pero contra esta solución, que la revolución busca hace mucho tiempo, está la voluntad de la inmensa mayoría de los italianos, que es católica; está la voluntad del mundo católico, y está, en fin, la voluntad de Dios, que ha dado á su Vicario los Estados Romanos, y que sabrá conservárselos contra las insolentes pretensiones de la revolución.

Por lo demás, siempre es el Papa el que amenaza á Italia. En el mismo número del *Courriere* se lee una correspondencia de Roma que concluye en estos términos:

«Tened por cierto que la reacción prepara en Roma alguna cosa terrible.... El poder moribundo de los Papas-Reyes no se reanuda de valientes y honrados defensores (verdad es que falta que sea digno de tenerlos), sino de la hez de la sociedad europea, contando con los borbónicos, los desertores de nuestro ejército, los refugiados de Palermo, y cuanto hay en Italia y fuera de Italia más repugnante bajo el aspecto moral y político. Esta escoria social se reúne misteriosamente en casi todos los conventos, pero sobre todo en San Isidoro y Santo Domingo de los Montes, y en esas reuniones secretas se preparan puñales y materias incendiarias.

«En Frosinone se organizan bandas de brigantines y otro tanto sucede en las provincias Marítima y Compagne.»

Con invenciones de este género se abusa del pueblo hace muchos años, y habrá quien se asombre de que no pueda resistir á la larga á este veneno lento y que la sociedad cristiana desaparezca en Italia!

La *Gazzetta tedesca universal* anuncia que el Sr. de Beust, ministro de Negocios extranjeros en Austria, lejos de querer la abolición del Concordato, ha abrazado la Religión católica. Si la noticia es falsa, roguemos porque sea verdadera.

Está arreglado definitivamente el matrimonio del Príncipe Amadeo con la Princesa de la Cisteria, que llevará en dote cerca de doce millones.

La boda se verificará en el próximo Carnaval.

El Príncipe Humberto va á Alemania á elegir entre tres Princesas tedesacas.

Continúan en Florencia las entrevistas entre Ricasoli y Fleury. Dicese que son una repetición de la famosa que tuvo lugar el año 1860 en Chambéry entre Napoleón III, Cialdini y Farini.

(1) Ep. ad Tit. cap. 2. v. 12.

Segun avisa el Banco de España, este establecimiento señalará desde el 10 de Diciembre en adelante, día para el pago de los billetes hipotecarios, a los que tocó la suerte de ser amortizados en el sorteo que tuvo lugar el 17 del actual. Desde el expresado día tambien pueden presentarse los cupones de los mismos billetes que vencen en 1.º de Enero próximo.

En algunas tahonas de Madrid se ha encarecido el precio del pan. Ignoramos las causas que puedan influir para esta subida de precio inesperada.

En la tesorería de Palacio se abrió ayaer el pago para dar un tercio de su asignación a las pensionistas que corresponden al monte pío del real patrimonio.

Puestas de acuerdo las compañías de los ferrocarriles del Mediterráneo, de Ciudad-Real a Badajoz y de Portugal, han convenido en establecer unos trenes de recreo a mitad de precio desde Madrid a Lisboa. Estos trenes llevarán carruajes de todas clases, y coincidirán con el viaje de nuestros Reyes a la nación vecina.

El día 8 del próximo Diciembre empezará en el oratorio del Espíritu Santo una solemne novena en honor de la Inmaculada Concepción. Dicho día predicará D. Maximiano Juárez; el sábado 15 pronunciará el sermón D. José Joaquín Montalban. El domingo 16 será la función principal, habiendo a las diez Misa solemne y sermón, que dirá D. Francisco Navarro y Calvo.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica, a propuesta del ministerio de Gracia y Justicia, al Sr. Gutiérrez de los Ríos.

El número de religiosos que hay actualmente en el mundo asciende a 120,000, y el de monjas a 190,000. De estas existen en España 7,000, número inferior al que representa Francia, Alemania, Italia y Bélgica; en esta última ascienden a 10,000.

Los Estados Unidos, con un presupuesto de ingresos de 596,000,000 de pesos, deben hoy 2,551,510,000, esto es, que están en la proporción de uno a seis y medio próximamente sus ingresos con su deuda.

A 30 millones de pesos próximamente asciende la deuda hoy de Chile, y es su presupuesto de ingresos menor de siete y medio millones. Quiere decir, la deuda de Chile es mas de cuatro veces mayor que sus rentas.

Recauda España 172 millones de pesos al año, y su deuda importa 715 millones, con lo cual ambos países están en la misma proporción de ingresos y de deuda; salvo que España es una nación muy antigua y Chile es una nación de ayer; de suerte que la comparación relativa favorece a España de una manera prodigiosa.

Inglaterra recauda 70,170,000 libras esterlinas al año, y debe 799,802,159; están, por consiguiente, sus ingresos y su deuda en la proporción de uno a algo mas de once.

Francia poco mejorada está en la proporción; pues recauda 524,571,357 pesos, y debe 5,041 millones 715,986.

Austria, antes de la guerra que acaba de sufrir, recaudaba 254,701,524 pesos, y debía 1,274,487,439; esto es, cinco veces más deuda que sus ingresos de un año.

Belgica recauda en pesos 52,208,658; y debiendo 147,721,552 pesos, todavía no está en proporción tan ventajosa como España, puesto que excede de cuatro veces y media el valor de su deuda a la cantidad de sus ingresos.

Holanda tiene de entradas anuales en su Tesoro oficial 45,015,927 pesos, y debe 414,695,756; esto es, casi diez veces más de deuda que de ingresos.

Portugal, cuyo Tesoro recauda al año 16 millones 754,880 pesos, debe 171,045,972 con lo cual tiene al nivel de Francia, o sea en la proporción de uno a más de diez, sus recursos anuales y su deuda pública.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXPOSICION A S. M.

Señora: El Real decreto de 5 de Julio último fija los principios a que han de sujetarse los ascensos en las clases de jefes y oficiales del ejército, y al someterlo a la aprobación de V. M. el ministro que suscribe, se proponia presentar oportunamente, cual lo verifica hoy, las disposiciones que para el mismo concepto deben de regir respecto de las clases de tropa.

El detenido estudio de esta cuestion ha hecho ver que, sin razon que lo justifique, existe en dos

de las armas é institutos una sola clase de cabos con el haber señalado a los de primera, y la armonia en la organizacion exige que desaparezca tal desigualdad, restableciendo en aquellas la clase de cabos segundos que se conserva en todas las demas. Esta medida, por otra parte, llevará tambien alguna economia a los presupuestos.

Establecido para el ascenso en los oficiales y jefes el sistema de rigurosa antigüedad sin defectos, es indispensable que en las clases inferiores se depuren las condiciones del personal todo lo posible, procurando buscar la mayor aptitud a fin de que la de sargentos primeros tenga toda la necesaria para que sus individuos ocupen por antigüedad, en la proporción que les corresponda, las vacantes de subteniente ó alférez. En esta consideracion se funda la aplicacion del principio de eleccion a los ascensos desde soldado hasta sargento segundo inclusive, combinándolo con el de antigüedad para pasar de esta clase a la de sargento primero.

El previo exámen de suficiencia y las demás condiciones que se establezcan para estos ascensos, así como la aplicacion a las clases de que se trata de los principios generales que prohíben el ascenso sin vacante: la concesion de grados y los pases de un arma a otra, y aun dentro de estas con solo las excepciones indispensables, son disposiciones que se apoyan en las mismas razones de buena organizacion que V. M. se ha dignado apreciar al adoptarlas por los jefes y oficiales; y en análoga consideracion se funda tambien la aplicacion a las clases inferiores de lo establecido para aquellos respecto de recompensas en tiempo de guerra.

Tales son, Señora, las bases principales del adjunto proyecto de decreto que el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el alto honor de someter a la aprobación de V. M.

Madrid, 29 de Noviembre de 1866.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—El duque de Valencia.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Los empleos en la clase de tropa serán los de cabo segundo, cabo primero, sargento segundo y sargento primero.

Art. 2.º Los ascensos a dichos empleos dentro de todas las armas é institutos del ejército tendrán lugar en la forma siguiente: de soldado a cabo segundo, y de este empleo al de cabo primero, por eleccion en cada compañía ó escuadrón; de cabo primero a sargento segundo, por eleccion en cada batallón, regimiento de caballería ó artillería montada, tercio ó comandancia de carabineros; de sargento segundo a sargento primero, dando una vacante a la antigüedad y otra a la eleccion dentro de cada regimiento, tercio ó distrito.

Art. 3.º Los sargentos primeros formarán un sólo escalafon en cada una de las armas é institutos, comprendiendo, conforme a lo mandado, el escalafon de infantería los individuos de dicha clase del cuerpo de ingenieros é institutos de a pie del de artillería, y el de caballería los pertenecientes a los institutos montados del último de los citados cuerpos.

Art. 4.º El ascenso de sargento primero a subteniente ó alférez, se verificará por antigüedad en todas las armas é institutos, teniendo los individuos de dicha clase que componen los escalafones de las armas de infantería y caballería derecho a la tercera parte de todas las vacantes definitivas que de los referidos empleos de subteniente ó alférez ocurran en las mismas; y en Guardia civil y carabineros a las tres cuartas partes de las vacantes, siendo las restantes de provision del ejército, conforme a lo que se halla vigente.

Art. 5.º Para ascender desde soldado hasta sargento primero, será circunstancia precisa haber servido cuando menos: de soldado a cabo segundo, seis meses; de cabo segundo a cabo primero, seis meses; de cabo primero a sargento segundo, un año; de sargento segundo a sargento primero, un año.

Para ascender de sargento primero a subteniente ó alférez, serán indispensables las condiciones siguientes:

1.º Que haya vacante correspondiente al turno de sargentos primeros.

2.º Haber servido los ocho años que para la clase de quintos exige el art. 12 de la ley de 26 de Enero de 1856.

3.º Haberse hecho acreedor a la continuacion en el servicio por no haber cometido falta alguna desde su entrada en el mismo, y haber demostrado amor a la carrera, celo é inteligencia, en la forma prevenida en el art. 15, tratado II, tit. 10 de las Ordenanzas generales.

Art. 6.º A los ascensos a que se refiere el artículo anterior ha de preceder necesariamente el exámen de aptitud que para las respectivas clases prefijan las ordenanzas generales del ejército en su tratado II, adicionado con las materias que además exija el reglamento especial que al efecto se publicará.

Art. 7.º No habrá ascenso sin vacante que lo motive.

Art. 8.º Queda prohibida la concesion de grados superiores al empleo que se ejerce.

Art. 9.º Se prohíbe el pase de los cabos y sargentos de un arma a otra, con la sola excepcion de los que marcan los reglamentos de los cuerpos de Reales Guardias Alabarderos, Carabineros, Guardia civil y Administracion militar.

Art. 10. Quedan igualmente prohibidos los pases de las referidas clases de un cuerpo a otro dentro de la misma arma ó instituto, exceptuándose los que el Gobierno tenga por conveniente acordar por reconocida utilidad del servicio, y los que reclaman las disposiciones para el reemplazo de los ejércitos de Ultramar.

Art. 11. Los sargentos y cabos que fuesen desaprobados en tres exámenes consecutivos perderán el derecho de ascenso, y los que se hallen en este caso no podrán continuar en el servicio en cuanto cumplan el tiempo de su empleo.

Art. 12. Cuando por efecto del regreso de Ultramar u otras causas exista un excedente en el personal de sargentos y cabos, se destinará a su amortizacion la mitad de las vacantes definitivas.

Art. 13. Los servicios de campaña se recompensarán con cruces de María Isabel Luisa sencillas y pensionadas, y con la de San Fernando con arreglo a la ley promulgada en 13 de Mayo de 1862; y en los casos de un mérito muy especial y debidamente justificado, con el empleo superior inmediato.

Art. 14. Las vacantes de subteniente ó alférez causadas por muerte producida ó ascenso obtenido en accion de guerra, serán cubiertas por los ascendidos por igual concepto de las clases de sargentos primeros y cadetes, y a falta de estos por el turno que corresponda. En los mismos términos se cubrirán dentro de cada regimiento las vacantes de sargento y cabo que reconozcan igual origen.

Dado en Palacio, a veintinueve de Noviembre de mil ochocientos sesenta y seis.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL ORDEN.

Negociado 6.º—Circular.

Enterada la Reina (Q. D. G.) del expediente promovido por D. José Tomás Trujillo, médico forense del juzgado de primera instancia de Motril, en solicitud de que se le abonen por el alcalde de aquella poblacion los derechos devengados en la práctica de dos autopsias, al tenor de lo dispuesto en la Real orden expedida por el ministerio de la Gobernacion en 13 de Junio próximo pasado, y circulada por este de mi cargo en 5 de Julio último; y considerando que el objeto de esta soberana resolucion fué allanar los primeros obstáculos que imposibilitasen la ejecucion de dichas operaciones, y facilitar al propio tiempo los medios materiales para cubrir este servicio de carácter siempre urgente; S. M., de acuerdo con lo informado sobre

el particular por las secciones de Estado y Gracia y Justicia y de Gobernacion y Fomento del Consejo de Estado, se ha servido declarar que la Real orden citada se refiere únicamente al abono de los gastos materiales necesarios é indispensables para la práctica de las autopsias que de orden judicial se verifiquen, y de ningún modo al de honorarios ó derechos que devenguen los profesores en las referidas operaciones, los que deberán ser satisfechos en su caso con arreglo a las disposiciones vigentes en la materia.

De Real orden lo digo a V.... para los efectos consiguientes. Dios guarde a V.... muchos años. Madrid 29 de Noviembre de 1866.—Arrazola.—Señor regente de la audiencia de....

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL ORDEN.

Beneficencia y Sanidad.—Seccion 1.ª—Negociado 1.º

Hace mucho tiempo que se está careciendo en este ministerio de una lista nominal de los facultativos que ejercen en las distintas provincias de España; y siendo necesario a la administracion tener a la vista este importante dato, S. M. ha tenido por conveniente disponer que se reclame de todos los gobernadores de las provincias un estado sobre este servicio, comprendiendo en primer lugar una columna con los nombres por orden alfabético de todos los facultativos que existan en cada provincia; en segundo lugar la localidad en que prestan los servicios ó ejercen su facultad; en tercero el grado académico de cada cual, expresando si es doctor, licenciado ó cirujano, y en este caso determinando su categoría ó clase; y en cuarto, si es libre ó titular; siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que se acompañe por separado un estado igual de todos los farmacéuticos y otro de los veterinarios, haciendo constar en una casilla de observaciones, que será la última, cuanto pueda completar la estadística que se reclama y no se ajuste a los conceptos que se determinan.

De Real orden lo comunico a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes; encargándole la mayor brevedad en la remision de estas noticias, y recomendándole al propio tiempo que cuide de dar conocimiento a este ministerio en los diez primeros dias de cada mes sin interrupcion de cuantas alteraciones ocurran en el citado servicio; con objeto de que conste a la Administracion de una manera verdadera y exacta el movimiento estadístico de las mencionadas clases facultativas.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 21 de Noviembre de 1866.—Gonzalez Brabo.—Señor gobernador de la provincia de....

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. San Andrés, Apóstol.—Es día de Misa.

SANTO DE MAÑANA. Santa Natalia, vídua.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de la Buena Dicha, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde, en los ejercicios de la novena de Santa Bibiana, predicará D. Hilario Guerrero.

Es el segundo día de la novena a Nuestra Señora de la Concepcion, en la iglesia de monjas de la Concepcion Gerónima, y predicará por la tarde don Pablo Morso y Vivar.

Tambien continuará la novena de Nuestra Señora, y predicarán: en San Antonio del Prado, don Castor Compañia, y en San Ginés, D. Silvestre Rougier.

Tambien predicará en la novena de San Nicolás de Bari en el Colegio de Ninas de Leganés, D. Ambrosio de los Infantes.

En los Italianos, San Martin, San Pedro, Santa Maria, se cantará la letania y Salve a Nuestra Señora.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora

de la Almudena en Santa Maria, la de la Blanca en San Sebastian, ó la del Consuelo en San Luis.

Se reza de San Martin, Obispo y confesor, con rito doble y color blanco.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 29 de Noviembre de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
		Ream.	Centig.		
6 m.	707.55	0.6	0.7	N. O.	Desp.
9 m.	707.41	2.6	5.2	N. O.	Idem.
12 m.	706.17	8.1	10.1	N. O.	Idem.
3 p.	704.95	10.9	15.6	N. O.	Idem.
6 p.	707.11	6.6	8.5	N. O.	Idem.
9 p.	704.55	4.5	5.6	N. O.	Idem.

Temperatura máxima del día. 11.1 15.9
Temperatura máxima al sol. 20.5 25.6
Temperatura mínima del día. 0.5 0.6

Evaporacion en las 24 horas. 1.6 milímetros.
Lluvia en id., id. id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llvido en ninguna provincia.

MERCADOS.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE ROY.

6,252 arrobas de trigo.
2,604 idem de harina.
6,282 idem de carbon.
157 vacas, que hacen 52,515 libras de peso.
514 carneros, que hacen 11,861 libras de peso.
261 cerdos degollados ayer, que hacen 56,391 libras de peso.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 29 de Noviembre de 1866.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 54-00 y 54-25 pequeños.
Idem, idem diferido, publicado, 50-25; a plazo, 50-50 fin cor. vol., 50-40 y 55 fin próx. vol.
Material del Tesoro no preferente con interes, no publicado, 93-00 d.
Deuda del personal, id., 15-95 d.; a plazo, 16-00 fin cor. vol., y 16-25 fin próx. vol.
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 38-20 y 25.
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emision de 1.º de Abril de 1850 de a 4,000 rs., no publicado, 80-00 p.
Idem de a 2,000 rs., id., 85-75 d.
Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual primera emision, id., par.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 60-25 p.
Idem idem idem (nuevas), de a 2,000 rs., idem, 53-20.
Idem, id. por id., de a 20,000 rs., id. 57-90.
Acciones del Banco de España, no publicado, 115-00 d.

CAMBIOS.

Londres, a 90 dias fecha, 49-20.
Paris, a 8 dias vista, 5-12 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 26 de Noviembre.—Interior, 50-75.—Diferida, 50-50.
Amsterdam, 26 de Noviembre.—Interior, 50 7/8.—Diferida, 50 1/2.
Londres, 26 de Noviembre.—Consolidados, 88 1/4 a 88 5/8.
Paris, 27 de Noviembre.—Interior español, 52 5/8.—Diferida 52.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Impta. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 6, cuesta 55 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.
El precio de los comunicados es el de 2 reales vellon línea de letra del expresado cuerpo.

PUBLICACION IMPORTANTÍSIMA.

EXAMEN CRÍTICO

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL PADRE TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS

Esta obra, publicada por primera vez en la *Civilización Católica* (Civilta Cattolica), revista que sale a luz en Roma con aprobacion del Papa, de donde por razon de su singularísimo mérito fué extraída é impresa aparte, con mayor orden y perfeccion todavia que en la citada revista, se está traduciendo del italiano espresamente para los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Ocupa el *Examen crítico*, el día que se publica (uno a lo menos por semana), toda la tercera y cuarta plana de este periódico, en forma de libro, de manera que cortando esta hoja, sin descomponerse la coleccion de EL PENSAMIENTO, se tiene un libro que, seguramente, es hoy el más importante que podemos ofrecer a nuestros suscritores, y que está destinado a ser popularísimo en España.

Toda la doctrina de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, todo lo que ha podido hacerle grato a sus constantes suscritores, todo lo que este periódico se limita a insinuar y bosquejar, todo está por superior manera y elevado estilo en esta obra, verdaderamente clásica, del inmortal Taparelli, uno de los filósofos políticos y moralistas más sabios y profundos de la época actual y de la Compañia de Jesús.

Creemos que nuestros suscritores promoverán meritoriamente las doctrinas católicas, convirtiéndose en propagandistas de esta magnífica obra, en donde nosotros estamos siempre estudiando y siempre aprendiendo algo nuevo y transcendental.

Van ya publicados 29 pliegos cuya adquisicion se facilita a los nuevos suscritores al PENSAMIENTO.



ACEITE DE HOGG

DE BIGADOS FRESCOS DE BACALAO

Tisis, afecciones escrofulosas, tos crónica, reumatismos, fagueza de los niños, gota, debilidad general (engorda y fortalece).—Dulce y fácil de tomar.—Mención honorable. — En Paris, farmacia HOGG, rue Castiglione, n.º 2.
Depósito en las buenas farmacias.

Paris, 8 y 5 francos el franco. Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel. La agencia franco-española, calle del Sordo, 51, sirve los pedidos, y en provincias sus depositarios. (A.)

NUEVAS E IMPORTANTÍSIMAS PUBLICACIONES.

Prælectiones theologicæ de virtutibus fidei, spei et charitatis, auctore J. Perrone S. J., in collegio romano studiorum præfecto.—Consta de un tomo en 4.º prolongado, a 50 reales.
Prælectiones theologicæ de virtute religionis deque vitii oppositis, nominatim vero de mesmerismi, somnambulismi ac spiritismi recentiori superstitione; auctore J. Perrone S. J.—Un tomo en 4.º prolongado, a 50 rs.
Acta eius decepta que apud Sanctam Sedem geruntur in compendium oportune redacta et illustrata seu acta juridica et solemniter a Supremo Romano Pontifice immediate dimanantia, etc.—Con este título se publica en la imprenta de la sagrada Congregacion de Propaganda fidei, una revista mensual interesantísima a los señores eclesiásticos. Se publica cada mes un cuaderno de 64 páginas en 4.º, formando los doce del año un grueso tomo elegantemente impreso y el índice general. Las suscripciones se admiten solo por años que empiezan el 1.º de Julio, a 64 rs. cada uno, recibiendo los suscritores los tomos ó cuadernos francos de porte por el correo. El tomo primero, que comprende desde Julio de 1865 a fin de Junio del 66, se halla de venta encuadernado en rústica.
Los pedidos a D. Miguel Olamendi, Paz, 6, Madrid. (Núm. 439.—3 G.)

CONSTIPADOS CATARROS, OPRESIONES, COQUELUCES.

PASTA JARABE
6 y 8 reales 14 rs.
cuya. frasco.
preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia, PARIS, 4, rue de la Verrierie.
Madrid, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escolar. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios. (A.)

ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA,

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edicion por D. Gabino Tejado.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se espnde a 40 rs. en Madrid en la *Librería católica internacional* de Tejado, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias a 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido a la librería de Tejado, ó a los corresponsales de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono. (G.)

CONFERENCIAS

DEL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS,

PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economia anti-cristiana, y principalmente el socialismo.

La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.

Puede hacerse una obra de caridad propagando la lectura de estas Conferencias.

Existen tambien ejemplares de las Conferencias de los años 1863, 1864 y 1865.

Las correspondientes a cada año forman un folleto encuadernado a la rústica que se vende a 4 rs. en Madrid y 5 rs. en provincias, franco de porte.

Los pedidos deben hacerse a la Administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, principal.

OJOS

Recordamos a los médicos los servicios que la *Pomada anti-ofálmica* de la VIUDA FARNIER presta en todas las afecciones de los ojos, de las pupilas; un siglo de experiencias favorables prueba su eficacia en las oftalmías crónicas, purulentas (materias) sobre todo en la oftalmia militar. (Informes de la escuela medicinal de París del 30 de Junio de 1807.—Decreto imperial. Carácter

exteriores que deben exigirse: El bote cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta más arriba y sobre el lado las letras V. F., con prospectos detallados. Depósito: Francia, para las ventas por mayor, Philippe Theulier, farmacéutico, a Thiviers (Dordogne).

Depósitos en Madrid: Moreno Miquel, Arrenal, 6, Sanchez Ocaña, calle del Principe, 15, y Escolar, plazuela del Angel, 7. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion Extranjera, sirve los pedidos, y en provincias sus depositarios. (A.)